

# Reflexiones sobre el rol sexual y de género en niños, niñas y adolescentes\*

Erika Alexandra Vásquez Arteaga\*\* ✉

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:** Vásquez, E. (2016). Reflexiones sobre el rol sexual y de género en niños, niñas y adolescentes. *Revista UNIMAR*, 34(1), 43-54.

**Fecha de recepción:** 06 de noviembre de 2014

**Fecha de revisión:** 13 de abril de 2015

**Fecha de aprobación:** 11 de abril de 2015

## RESUMEN

La investigación buscó establecer la influencia de un programa de educación sexual en el rol sexual y de género de los niños, niñas y adolescentes (NNA) de una escuela pública en San Juan de Pasto. La idea surgió a partir de las necesidades manifestadas por docentes y directivos en cuanto a la educación sexual. El diseño metodológico se inscribió en el paradigma cualitativo, de enfoque crítico social y de tipo investigación acción. Las técnicas de recolección de información fueron: la observación participante y la entrevista grupo focal. Los resultados indicaron que los NNA presentaban conflictos en el sentir, pensar y actuar frente a sí mismos y en su rol como niño o niña. Además de comportamientos y sentimientos inapropiados hacia los compañeros y violencia hacia pares y en la familia. Se diseñó y aplicó un programa a partir del cual se generó nuevas comprensiones sobre sí mismos, la familia y las relaciones interpersonales.

**Palabras clave:** género, educación sexual, rol sexual.

## Reflections on sexual and gender roles in children and adolescents

## ABSTRACT

The research sought to establish the influence of a sexual education program on the sexual and gender role of children and adolescents (NNA, as it is known in Spanish) of a public school in San Juan de Pasto. The idea emerged from the needs expressed by teachers and managers in terms of sex education. The methodological design was inscribed in the qualitative paradigm, of social critical approach and research action type. The techniques of data collection were: participant observation and the focus group interview. The results indicated that the children had conflicts in feeling, thinking and acting in front of themselves and in their role as children, as well as inappropriate behaviors and feelings to classmates and violence towards peers and in the family. It was designed and implemented a program from which new insights about them, the family and interpersonal relationships were generated.

**Key words:** gender, sexual education, sexual role.

\* Artículo Resultado de Investigación. Este artículo hace parte de la investigación titulada: *Influencia de un programa de educación sexual en el rol sexual y de género de los niños, niñas y adolescentes de una escuela en San Juan de Pasto*, desarrollada desde junio de 2011 hasta noviembre de 2013 en de San Juan de Pasto, Nariño, Colombia.

\*\*✉ Psicóloga; Especialista en Gerencia Social; Magíster en Docencia. Docente tiempo completo de la Universidad Mariana, adscrita al grupo Desarrollo Humano y Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Mariana – Área Procesos de Enseñanza Aprendizaje. San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: evasquez@umariana.edu.co

## Reflexões sobre o papel sexual e de gênero em crianças e adolescentes

### RESUMO

A pesquisa buscou estabelecer a influência de um programa de educação sexual sobre o papel sexual e de gênero de crianças e adolescentes (NNA, como é conhecido em espanhol) de uma escola pública em San Juan de Pasto. A ideia surgiu das necessidades expressas pelos professores e gestores em termos de educação sexual. O delineamento metodológico foi inscrito no paradigma qualitativo, de abordagem crítica social e tipo pesquisa-ação. As técnicas de coleta de dados foram: observação participante e entrevista em grupo focal. Os resultados indicaram que as crianças tiveram conflitos de sentimentos, pensamentos e ações frente a si mesmos e em seu papel de crianças, além de comportamentos e sentimentos inadequados e violência para com seus pares e na família. Foi concebido e aplicado um programa a partir do qual foram gerados novos conhecimentos sobre eles, a família e as relações interpessoais.

**Palavras-chave:** gênero, educação sexual, rol sexual.

### I. Introducción

Los niños que participaron de esta investigación, se encuentran en un proceso de escolarización en donde la adaptación al grupo es un objetivo fundamental de formación y las conductas sexuales se han convertido en un importante obstáculo para que se logre un acoplamiento social deseable. Según lo reportado en un estudio previo sobre conductas sexuales, las cuales fueron consideradas como inadecuadas, pues a pesar de que en los niños es normal la curiosidad sobre la sexualidad y el recato en cuanto a la exhibición de las partes del cuerpo, en los niños objetivo de estudio, no se evidencia este recato y demuestran un mayor conocimiento e interés en cuanto al sexo, lo que se ha evidenciado en las manifestaciones de conductas como tocar los genitales de otros, hacer insinuaciones sexuales, imitar relaciones sexuales y exhibir los genitales. Estos comportamientos han propiciado un ambiente de malestar en toda la comunidad educativa, en donde tanto los niños como los padres de familia y los funcionarios manifiestan preocupación, pues la calidad de vida dentro de la institución se ve seriamente afectada (Jurado, López y Meza, 2010).

Jurado et al. (2010), consideran que las conductas sexuales de los niños, niñas y adolescentes (NNA) son el resultado de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran, en donde la influencia de diferentes factores entre los que se encuentra la cultura, la educación de los padres, el ambiente social, el grupo de pares y el nivel socioeconómico, afectan la conducta sexual y por ende, la adaptación al ambiente escolar de los NNA.

Tras la identificación y focalización del problema se propuso un proceso investigativo, el cual comenzó con un acercamiento y sensibilización inicial. Para generar lazos de confianza con los menores se diseñó un programa educativo encaminado a favorecer las actitudes de los NNA frente a su rol sexual y de género; para ello, se elaboraron tres programas diferentes acordes con la edad de los participantes. En una fase posterior, se aplicaron los programas en toda la institución educativa, es decir de preescolar a quinto de primaria, con una cobertura de 172 niños, niñas y adolescentes.

Los objetivos de la investigación se dirigieron a identificar las actitudes de los NNA en cuanto a su rol sexual y de género, en seguida, se buscó diseñar una propuesta educativa dirigida a fortalecer los roles sexuales y de género de los NNA y finalmente, se realizó una evaluación final para identificar el impacto del trabajo de intervención desarrollado con los menores.

A nivel teórico se trabajó desde autores como Dorsch (1994), quien menciona que la actitud es la forma de actuar de una persona, el comportamiento que emplea un individuo para hacer las cosas.

Las actitudes de las personas tienden a reflejarse en su forma de hablar, de actuar y de comportarse y en sus relaciones con los demás, es una propiedad de la personalidad individual, es una tendencia o predisposición del individuo para evaluar un objeto o el símbolo, las manifestaciones verbales de las actitudes se denominan opiniones y expresan un posicionamiento evaluativo o predictivo de la persona respecto del objeto de su opinión. (p. 6).

En cuanto al rol sexual, se abordaron autores como Farré (2001, p. 144), para quien los roles sexuales son “un patrón de conductas establecidas en una sociedad para el hombre y la mujer”, es decir, se refieren a las conductas, ocupaciones y características de personalidad consideradas por la cultura apropiadas y típicas de uno y otro sexo. En otras palabras, este término definido sexualmente, se refiere al grado con que un individuo se atribuye a sí mismo los atributos y conductas que la cultura adscribe al hombre o a la mujer.

## 2. Metodología

La investigación se inscribió en el paradigma cualitativo, pues permite estudiar grupos en los cuales sea posible la observación directa por parte del investigador, no parte de hipótesis y por lo tanto, no pretende demostrar teorías existentes, pretende generar una teoría a partir de los resultados obtenidos. La investigación cualitativa es holística, porque el objeto de estudio es considerado como totalidad. En el análisis de los datos no empleó técnicas estadísticas, agrupando la información en categorías.

Para Hernández, Fernández y Baptista (2006):

Los planteamientos cualitativos son una exploración y son apropiados cuando el investigador se interesa por el significado de experiencias y valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en el que ocurre el fenómeno estudiado. (p. 562).

Bonilla y Rodríguez (1997), por su parte, señalan como principal característica de la investigación cualitativa el interés por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de los fenómenos.

Para el presente estudio se entró en contacto directo con los NNA mediante talleres organizados en diferentes momentos, posibilitando un encuentro personal que permitió comprender desde la vivencia directa el rol sexual y de género de los participantes, a nivel personal, social y familiar, develándose detalles de la realidad.

La investigación se desarrolló desde el enfoque crítico social, el cual es introducido por la Escuela de

Frankfurt, en busca de una alternativa investigativa. Señala la relación que se da entre sujeto y objeto en la investigación como una relación dialéctica de mutua implicancia. El paradigma crítico introduce la ideología de forma explícita de la autorreflexión crítica de los procesos del conocimiento. Tiene como finalidad la transformación de la estructura de las relaciones sociales y dar respuesta a determinados problemas generados por éstas.

Según Pérez (1994), los presupuestos más importantes para llegar a una caracterización de este enfoque de investigación, se pueden sintetizar así:

- a) Asume una visión global y dialéctica de la realidad educativa;
- b) una visión democrática del conocimiento;
- c) trata de generarse en la práctica y desde la práctica y e) comprometida con la transformación de la realidad desde una dinámica liberadora y emancipadora. (p. 230).

La investigación acción tiene como perspectiva epistemológica no concebir la verdad como preexistente en los hechos. “La verdad se construye a partir de aproximaciones sucesivas al objeto investigado. En esta perspectiva lo que se busca es la comprensión cualitativa de lo social, dejando la cuantificación de ser esencial a la comprensión de los hechos sociales” (Bosco, 1998, p. 1). El objeto de estudio en la investigación acción se define en función de una realidad problemática, concreta y propia de un sector de población específica y de las relaciones sociales que lo determinan. Se da una relación estrecha entre las fases de la investigación y los niveles de participación de los sujetos sociales.

En la presente investigación dicha relación se dio desde la misma formulación del estudio, pues la investigación surgió de una necesidad manifiesta de los miembros de la comunidad educativa. Desde la aproximación inicial, el diálogo con los grupos de trabajo distribuidos por edades permitió plantear las estrategias más oportunas para la evaluación inicial, posteriormente para el planteamiento y desarrollo del programa de educación y finalmente, para establecer los resultados del proceso. De la misma forma, las categorías y subcategorías del estudio fueron emergentes, no predeterminadas:

Tabla 1. *Categorías y subcategorías de estudio*

Categorías	Subcategorías
Comportamientos	• Juegos de acuerdo al género
	• Interacción con los pares
	• Deberes u oficios en el hogar
	• Normas y estilos de autoridad
Pensamientos	• Valores sobre rol de género
	• Normas y estilos de autoridad
Emociones	• Juegos de acuerdo al género
	• Comunicación y expresión de afecto
	• Interacción con pares
	• Normas y estilos de autoridad

Kawulich (2006), menciona que el método de investigación-acción es:

El único indicado cuando el investigador no sólo quiere conocer una determinada realidad o un problema específico de un grupo, sino que desea también resolverlo. El fin principal de estas investigaciones no es algo exógeno a las mismas, sino que está orientado hacia la concientización, desarrollo y emancipación de los grupos estudiados y hacia la solución de sus problemas. (p. 6).

Como se evidencia en lo expuesto anteriormente, la perspectiva de investigación acción, fue acorde con las pretensiones de la investigación, en la medida en que se propuso una acción transformadora para favorecer la convivencia en la comunidad educativa, mediante el desarrollo de actitudes favorables hacia el rol sexual y de género de los NNA.

Como unidad de trabajo, se seleccionaron 90 NNA, los cuales fueron distribuidos por edades entre los 4 y 7 años, los 8 y 11 años y los 12 y 16 años, conformado grupos de 15 hombres y 15 mujeres. Para la elección de la población se tuvo en cuenta criterios como el género, la habilidad verbal, el interés en la investigación y el consentimiento informado de los padres o acudientes y el reporte de la directora de la

Institución y la psicóloga de NNA que presentaban comportamientos inapropiados de carácter sexual.

Como técnicas de recolección de información se emplearon:

1) **La observación participante.** La cual implica la necesidad de un trabajo cuidadoso, donde el investigador debe integrarse al grupo, comunidad o institución en estudio, para realizar una doble tarea: desempeñar algunos roles dentro del conjunto y recoger los datos que desea conseguir. Los datos obtenidos a partir de esta técnica permiten reunir un cuerpo de información variada y completa. La observación participante puede variar desde una afiliación total al grupo hasta una participación limitada y condicionada, en cuanto al tiempo como las funciones asumidas por el observador. Según Hernández et al. (2006, p. 587), “la observación cualitativa no es mera contemplación (sentarse a ver el mundo y tomar notas), nada de eso, implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como reflexión permanente”.

Para el presente caso, se diseñaron talleres de observación de acuerdo a las categorías de trabajo, en donde los niños participaban del taller y mediante medios audiovisuales se captaba la información para posteriormente ser procesada. Los talleres se aplicaron teniendo en cuenta las categorías y subcategorías identificadas (ver Tabla 1).

2) **Entrevista grupo focal.** La cual se define como “una reunión para intercambiar información entre una persona (entrevistador) y otra (entrevistado) u otras (entrevistados)” (Hernández et al., 2006, p. 597).

Rodríguez-Andino et al. (2007), menciona que:

La entrevista es una técnica cualitativa que consiste en 90 a 120 minutos de discusión con un grupo limitado de personas que reúnen ciertas características comunes para su selección y son guiados por un moderador quien conduce la sesión en base a una guía de moderación. Esta técnica permite a través de las discusiones y opiniones conocer cómo piensan los participantes respecto a un asunto o tema determinado. (p. 310).

El tamaño de los grupos focales puede variar desde 4 hasta 12 personas, condicionado por dos factores:

deben ser lo suficientemente pequeños para que cada participante tenga la oportunidad de compartir ideas y aportar sus percepciones y lo suficientemente grandes para que haya riqueza de ideas, pero sin que el grupo llegue a fraccionarse, pues cuando los participantes quieren hablar y no existe el espacio necesario, comienzan los comentarios y el grupo se fragmenta (Hernández y Coello, 2002).

Los grupos focales con los que se trabajó fueron conformados por 10 integrantes y 1 investigadora por grupo, de tal manera que cada participante tuvo la atención y el tiempo necesario para una recolección de información suficiente.

Para el análisis de la información recolectada se empleó el método de matrices, en el cual se generaron tres tipos de matrices: la primera denominada matriz de vaciado de información, en donde se vació la información textualmente, siendo fiel a los encuentros con los NNA y siguiendo las preguntas orientadoras de la investigación. Como resultado final se obtuvo proposiciones iniciales. El segundo tipo de matriz, se denominó matriz de triangulación, de la cual se tomaron las categorías emergentes de las técnicas aplicadas y se generaron proposiciones agrupadas. Finalmente, emergieron las matrices de categorías inductivas, en las que a partir de las categorías formuladas inicialmente emergieron nuevas, como resultado del proceso investigativo.

### 3. Resultados

La población objeto de estudio estuvo constituida por NNA entre 4 y 16 años en situación de gran vulnerabilidad, provenientes de los estratos más bajos de la ciudad de San Juan de Pasto y pertenecientes a una institución educativa de carácter público. Las directivas expresaron la necesidad de realizar un programa de educación sexual considerando que desde la oficina de Psicología se habían reportado casos de conductas sexuales inapropiadas en los NNA, los cuales fueron remitidos por los docentes. La evaluación realizada por la psicóloga de la institución aportó información importante para el desarrollo del proyecto y la creación de programas de educación para cada grupo de edad en formato de cartillas. Se encontró que las conductas de los NNA se deben a dificultades en el núcleo familiar y a las interacciones sociales con amigos, vecinos y pares, de donde aprenden algunas pautas de relación no

conformes a su edad, convirtiéndose las mismas en creencias que soportan comportamientos desfavorables para su sano crecimiento psicosexual.

Frente a los tres rangos de edad, los profesores comentaron que los NNA muchas veces se encontraban en situaciones de riesgo como por ejemplo, que los niños se quedan solos en sus casas (que principalmente son inquilinatos), los menores trabajan con vecinos o amigos, sufren maltrato por omisión, maltrato físico y psicológico, tienen madres trabajadoras sexuales, entre otras, lo que da luces del porqué de los comportamientos de los NNA.

Igualmente, los docentes evaluaron la situación de su contexto manifestando que los niños necesitan orientación sobre cómo relacionarse con sus pares desde la asertividad, el buen trato y el respeto, pues la manifestación de la curiosidad sexual, se convierte en abuso cuando se usan palabras e insinuaciones de contenido sexual o se presentan tocamientos u otros comportamientos sexuales inapropiados para la edad. La evaluación dada por la comunidad de directivos, docentes y el profesional de psicología respecto a la situación de los NNA, evidenció la necesidad de trabajar las actitudes de los niños respecto a su rol sexual y de género desde la dimensión personal, familiar y social.

A partir de la información anterior, se procedió a identificar las actitudes de los NNA frente a su rol sexual y de género, considerando las categorías y subcategorías del estudio.

#### Comportamientos

Los resultados en cuanto a los comportamientos, apuntaron a que los NNA juegan de acuerdo a su género y edad, es así, como las actividades lúdicas están claramente diferenciadas: los niños se dedican a actividades especialmente físicas, en donde el contacto y el uso de la fuerza son permanentes, inclusive se llega a extremos, pues las agresiones pueden hacerse presentes y consentidas. Las niñas por su parte, presentan juegos de interacción social, en los cuales se recrean actividades de la vida cotidiana de los adultos como el cuidado de los bebés y las labores domésticas. Para las niñas, el diálogo dentro del juego es importante y el contacto físico se limita a demostraciones afectivas, tanto positivas como negativas; no es de extrañarse si las niñas se

abrazan en un momento, pero pueden discutir e incluso agredirse al siguiente.

En los dos primeros rangos de edad, es claro que los géneros prefieren jugar entre sí, es así como los niños juegan con niños y las niñas con niñas, es más, puede resultar molesta e incómoda la presencia del otro género en juegos que se consideran exclusivos para cada sexo. Sin embargo, esta situación cambiará rápidamente con la adolescencia.

A medida que avanza la edad, los juegos cambian, se van tornando más complejos, con reglas y normas lúdicas y sociales más exigentes. Los adolescentes varones, aunque siguen manteniendo juegos de contacto físico, se involucran en actividades en las que su habilidad física y sobre todo mental se ve retada. De la misma forma, adquieren un creciente y normal interés en la interacción con el sexo opuesto, que puede llevarlo a dejar los juegos entre amigos y buscar situaciones sociales, como por ejemplo las fiestas, para interactuar con las mujeres. De la misma forma sucede con las mujeres, quienes casi que abandonan las actividades lúdicas y se concentran en las interacciones sociales con el otro sexo, adquiriendo gran relevancia las fiestas y encuentros juveniles. Es en esta etapa los adolescentes adquieren interés por el otro sexo y las actividades lúdicas se convierten en actividades amorosas, que serán guiadas por los modelos parentales y se constituirán como una oportunidad o un riesgo para la vida futura.

La investigación también indicó, que desde muy temprano los roles sexuales y de género, determinan la realización de conductas cotidianas como las labores domésticas, en donde desde muy pequeñas las niñas son instruidas para el trabajo en el hogar. Hay una diferencia importante en este comportamiento, pues mientras para las niñas es una obligación la realización de actividades hogareñas, para los niños es opcional, pues a los niños les han asignado responsabilidades de tipo laboral externas a su casa y en compañía de familiares o vecinos.

Cabe resaltar que, las responsabilidades del hogar como cocinar, organizar y asear, entre otras, son ordenadas desde muy temprano a las niñas, mientras que trabajar y conseguir dinero, son responsabilidades de los niños. Frente a lo anterior, los niños y niñas adquieren una actitud de obediencia y su-

misión por la amenaza de castigo por parte de los padres, situación que cambia en la adolescencia, en donde las adolescentes reniegan de los deberes caseros, prefiriendo salir en compañía de las pareja o los amigos, y los adolescentes, ya no sólo trabajan para contribuir con los gastos de la familia, sino para solventar los cosos de sus nuevas preferencias sociales y amorosas.

Con lo anterior, surge un importante conflicto con la autoridad, en donde los adolescentes, se niegan a cumplir con las normas y leyes impuestas por los adultos, en especial por los padres, y se adhieren a las normas de sus grupos de pares, surgiendo entonces polémicas importantes en las relaciones parentales, pues la autoridad y la norma que antes fueron impuestas a la fuerza, ya no surgen efecto y no generan miedo.

### **Pensamientos**

En cuanto a la categoría de pensamientos, emergieron dos subcategorías importantes: valores sobre rol de género y normas y estilos de autoridad; en cuanto a la primera, se encontró que a cada género se le asigna ciertos valores que son considerados como característicos sin importar la edad de los menores. Se considera que las mujeres deben caracterizarse por ser delicadas, cariñosas, tiernas, comprensivas y hogareñas. Mientras que a los hombres se le atribuyen características como la fuerza, la competitividad, la inteligencia, la habilidad y la rudeza.

Tanto los varones como las mujeres, indicaron que cada género debe tener un estilo propio de comportamiento social, aceptando, por ejemplo, que los hombres sean más rudos e incluso agresivos, como un distintivo de su sexo. Frente a lo anterior, también fue evidente que los valores y la sumisión atribuidos a las mujeres causan tanto en niños como en niñas, pensamientos de inferioridad hacia el género femenino, por considerarlo como débil: las niñas mencionaron que en ocasiones son centro de burlas y agresiones por desarrollar actividades consideradas propia de su sexo como el juego con muñecas, mientras que los niños, tanto en la entrevista como en el grupo focal, se burlaron de los valores atribuidos a las niñas, como la delicadeza y sensibilidad. Lo anterior, indica la importante y fuerte influencia social en la cual se desenvuelven los participantes,

en donde los valores sobre el rol de género son diferenciados y estimados de forma particular.

Finalmente, los resultados mostraron que los niños y niñas, encuentran en el juego un escenario de expresión emocional, en donde el juego da cuenta del tipo de manifestaciones que les son permitidas a cada género, es así que las niñas tienen licencia para expresiones afectivas más intensas, permitiéndoseles por ejemplo: llorar, mientras que a los niños se les restringe la expresión de emociones por considerarse como una señal de debilidad. En la adolescencia la situación no fue diferente, las mujeres realizan actividades lúdicas y sociales en las cuales las expresiones afectivas son frecuentes y son consideradas como una necesidad, pues como se mencionó anteriormente, se valora el carácter apacible y cariñoso de lo femenino.

### Emociones

El juego se constituye para los NNA, la mejor forma de comunicación y expresión del mundo emocional, fue así como en los escenarios lúdicos generados para la investigación se evidenció una importante tendencia hacia la agresión, y al interrogar sobre el tema, emergieron voces en donde el maltrato físico y psicológico se constituyeron como una constante de interacción en los hogares.

Al parecer, inclusive para el maltrato existen diferencias entre géneros, las niñas afirmaron recibir mayor maltrato psicológico, mientras que los niños más maltrato físico. Los padres y familiares maltratadores procuran golpear menos o con menor fuerza a las niñas que a los niños, pues se considera que lo varones aguantan y necesitan más golpes, para controlar su conducta.

Los aprendizajes de las narraciones descritas, se ven reflejados en la interacción entre pares, en donde las agresiones entre e intra géneros son habituales y en realidad no parecen diferenciarse, aunque las agresiones físicas en donde se vean involucradas niñas son menores, también se presentan y con el mismo nivel de violencia que además se incrementa con la edad, es decir, los y las adolescentes son más agredidos en los hogares y ellos desarrollan conductas más agresivas en la interacción social, lo que permite comprender por qué estos adolescentes gene-

ran mayores conductas de rebeldía en contra de las normas familiares, escolares y sociales de las esperadas para su edad, pues son ellos mismos quienes deben padecer mayor vulneración e irrespeto desde su misma familia.

En general, se puede mencionar que el tema de la sexualidad que ha sido abordado desde que Freud le dio el espacio y la importancia en la vida del hombre y la mujer. Desde ese momento se ha asumido diversas interpretaciones, dando pie a múltiples miradas, y explicando gran parte del comportamiento humano. Sin embargo, a la sexualidad infantil no se le ha dado la merecida relevancia, ya sea porque no se conoce suficientemente, o por tabúes o prejuicios dados por la cultura en la cual vivimos.

Con base en lo anterior, se diseñaron tres programas de intervención, cada uno dirigido a los diferentes grupos de edad. Cada programa estuvo constituido por talleres, los cuales se encaminaron a fortalecer las actitudes frente al rol sexual y de género. Como eje transversal, se encontró la necesidad de fortalecer los valores necesarios tanto para el rol sexual y de género, como para la sana convivencia. Los programas de intervención se focalizaron en cuatro temas centrales: a) el cuerpo humano; b) las habilidades sociales para convivir con otros; c) la comunicación afectiva y, d) el buen trato en la familia. Por cada tema se desarrollaron de tres a cinco talleres, los cuales se caracterizaron por la interacción permanente y lúdica con los NNA.

### 4. Discusión

La sexualidad hace alusión a cuatro grandes componentes del ser humano; el primero se refiere al aspecto biológico, es decir, los cambios fisiológicos en el transcurso del desarrollo; en segunda instancia a lo psicológico, o sea aquellos aspectos de la personalidad que determinan los comportamientos, actitudes y valores del individuo; en tercer término, a lo cognitivo que tiene que ver con las creencias, formas de pensar y reflexionar sobre el mundo y, por último, a lo social, que se refiere a cómo, los demás, asumen comportamientos al respecto y lo que se espera para determinada cultura.

Hoy en día los niños y niñas están expuestos a múltiples estímulos del medio y a situaciones difíciles

que los hacen vulnerables, es el caso de aquellos que viven en situación de pobreza. Las condiciones de vida pueden influir para que sus procesos de desarrollo se afecten, entre ellos se puede citar su desarrollo físico, motriz, su proceso cognitivo y social y vale la pena mencionar el desarrollo de su sexualidad.

En el tema del rol sexual, se hace alusión al papel que asume el niño o niña en su vida cotidiana con relación a su comportamiento sexual, y el rol de género se refiere a cómo los individuos se desempeñan en su género de acuerdo con lo establecido socialmente. El rol sexual hace referencia a pautas que cada grupo social determina y avala para cada sexo, de manera que puede variar dependiendo de la cultura en la cual se vive.

Las condiciones de vida de los niños y niñas hacen que se vean enfrentados a una cantidad considerable de información y estímulos sexuales desde muy temprana edad, en especial por la ocupación de las madres como trabajadoras sexuales. “Son niños expuestos además a violencia, promiscuidad, abandono, abuso sexual, farmacodependencia etc.” (López, 2007, p. 113).

Lo anterior, implica una preocupación adicional frente a su educación sexual, es decir, los educadores y el personal que tiene que ver con su formación deben poner especial interés en apoyar los procesos del niño y acompañar su educación sexual con respeto y afecto, de manera que se puedan prevenir conductas inapropiadas y fortalecer los valores fundamentales en estos niños de estratos bajos y que viven cotidianamente situaciones difíciles.

Las actitudes de los niños y niñas frente al género tienen su base en la interacción familiar, en la cotidianidad; las emociones, pensamientos y comportamientos frente al rol de hombre y mujer se establecen a través de relaciones de poder de equidad o inequidad, que son aprendidas y reproducidas como pautas de comportamiento desde el hogar hacia la sociedad. Estas relaciones se refuerzan en la escuela y los medios de comunicación.

La educación actual debe promover el buen trato entre niños y niñas pese a sus dificultades económicas, sociales y familiares, ya que si se ve desde una mirada prospectiva, ellos serán los futuros padres y madres que harán las nuevas sociedades.

Los adolescentes representan un verdadero reto formativo en cuanto a educación sexual se refiere, sus nacientes características físicas, psicológicas y sociales generan en ellos mucha incertidumbre, temor y emoción, que si no son adecuadamente dirigidas pueden ocasionar importantes dificultades adaptativas y en general, deterioro en su salud mental y en la calidad de vida.

Unos de los componentes que garantizan la educación integral de la personalidad de los jóvenes es la educación sexual, este tipo de educación ocupa un lugar fundamental en el comportamiento psicosexual presente y futuro, y este proceso de formación no solo depende de la escuela, sino también la familia y la comunidad influyen decisivamente en la formación o transformación de sus características psicosexuales. La educación sexual debe promover la igualdad de posibilidades para ambos sexos sin que necesariamente se eliminen las diferencias. Hacer posible estos procesos, es sentar las bases para la construcción de un ser humano renovado, autónomo, capaz de decidir responsablemente y de compartir en la interrelación con los demás, sentimientos de afecto, respeto y amor, únicos valores que hacen concebir una sociedad donde la tolerancia, la ternura y la libertad no sean un ideal sino una realidad.

En cuanto a las actitudes, el ser humano muestra tres componentes fundamentales como son: el sentir, el pensar y el actuar; cada uno puede mostrar direcciones distintas o al contrario complementarse para una mejor comprensión del fenómeno. En lo que se refiere a los NNA participantes, se identificaron recurrentemente actitudes adquiridas en la familia, el contexto inmediato, que se reproducen en la escuela. Puyana y Bernal (2000), afirman que la construcción de las identidades implica dos procesos complementarios: a) el reconocimiento que la persona hace de sí misma y, b) la apropiación del contexto cultural donde se desenvuelve y la identificación con el mismo, como si fuera propio. Forman parte de la identidad, el sentido de pertenencia a un género, etnia, clase social, opción y orientación sexual, entre otros.

Por su parte, Gómez, Bernal y García (2001), plantean que la socialización de género tiene su primer escenario en la familia. Es allí donde niños y niñas

comienzan a moldear su personalidad, aprenden la existencia de los conflictos, conforman su identidad sexual y su identidad de género por medio de la interacción afectiva con la madre y el padre y la incorporación de los modelos a través de mecanismos como la identificación, la imitación o la diferenciación. La familia se constituye en el más temprano referente sobre lo que debe hacer y debe ser una mujer y un hombre para formar parte de una sociedad concreta.

Lo anterior fue evidente en el presente trabajo, a su vez, investigaciones muestran como los niños tienden a imitar comportamientos observados en los progenitores del mismo género puesto que desde edades muy tempranas observan qué conductas son apropiadas para su género de acuerdo a un previo reforzamiento social directo y vicario (Carver y Scheier, 1997).

Esta identidad sexual, en los ocho años de edad, ha estructurado en el niño y la niña unos patrones de comportamiento, unas formas de comunicarse, de vestirse, de hablar, en general de relacionarse con el mundo que le rodea; de allí que todo lo aprendido defina la postura que adopten tanto hombres como mujeres frente al otro género. La posición que se asume desde el género masculino y femenino ha sido normado por la historia, puesto que a través de los años se han definido unas características específicas para cada uno, por ejemplo: el género femenino ha sido visto como débil, sutil, delicado, mostrando unas connotaciones que enmarcan el papel de la mujer en la sociedad como alguien a quien hay que proteger, dando lugar a prejuicios frente a lo femenino que pueden dar paso a discriminaciones y obstaculizar la relación entre géneros.

Los modelos que tienden a imitar los niños se clasifican en modelos reales y simbólicos; los modelos reales son figuras como los adultos y otros niños, mientras que los modelos simbólicos están dados por figuras de televisión, películas, revistas, libros y medios afines (Carver y Scheier, 1997).

Los resultados de esta investigación recurrentemente confirman que los niños y niñas imitan estos modelos reales y simbólicos, aunque no sean los más apropiados. Las actitudes respecto al rol también son reforzadas por pares, tal como lo afirman Mer-

cer, Szulik, Ramírez y Molina (2008), en donde los niños del mismo sexo refuerzan continuamente las creencias estereotípicas y los comportamientos.

Los niños también manifiestan que les alegra maltratar a otros niños, lo que parecería un aprendizaje de cómo relacionarse con sus pares desde una posición varonil de poder, Chitiva (1997), menciona que entre los niños hay muchos intercambios agresivos como los empujones, puntapiés y coscorriones, lo cual les agrada porque representa masculinidad y demuestra su fuerza y poder. Coie y Cols (1991, citados por Jaramillo, Cárdenas, Forero y Ramírez, 2007), aluden que estos intercambios que evidencian agresión por obtener un poder y una posición de defensa y estatus frente al grupo, no genera mayores conflictos y son en la mayoría de las veces pasajeros; en cambio, la agresión instrumental es decir, “la que se utiliza para conseguir un objetivo sin provocación previa” (Chaux, 2003, p. 47) que también se puede evidenciar entre los niños y niñas, puede llevar a reacciones de rechazo en el grupo que pueden prolongarse en el tiempo, y esto se da por transgresión de la norma, situación muy recurrente en estos NNA.

El encuentro social con pares define la construcción del rol sexual, y se puede referenciar el juego como otro punto crucial en el desarrollo de la identidad, ya que define formas de interacción de acuerdo a los roles que se asuman. En cuanto a las diferencias de género respecto al juego se menciona de forma más reiterada y criticada el papel del género masculino, donde se muestra mayor dominancia y control, lo cual se denota como algo más negativo que positivo, así lo expresa Moya (1984), quien dice que existe un mayor rechazo de las características tradicionales masculinas que de las femeninas; esto se debe a que culturalmente los hombres tienden a ser más agresivos que las mujeres, a ser más rudos, lo cual se podría ver en las voces de las niñas cuando afirman que el vocabulario usado por los niños es más agresivo y ejercen más poder en las relaciones.

Por ello, Sau (1986, citado por Díaz y Trujano, 1999), sugiere que de los niños se espera agresividad, rudeza, asertividad e inteligencia (estilo activo-agresivo), mientras que para las niñas es deseable la docilidad, la ternura y la obediencia (estilo pasivo receptivo). Por su parte, los menores más pequeños

califican a los niños como fuertes, rápidos y crueles y a las niñas como temerosas e indefensas tal como se encontró en el presente estudio y es corroborado por Ruble y Martin (1998 citados por Papalia, Wendkos y Duskin, 2001).

En los años escolares se hace fundamental la formación de la identidad sexual, puesto que en la escuela y el barrio se van dando las diferenciaciones y separaciones por sexo. En este caso, se aprecia muy claramente que los niños se juntan con niños y las niñas con las otras niñas, en los juegos, el recreo y demás actividades, de manera que, así se van diferenciando del otro sexo e identificando con sus iguales.

Por otra parte, en esa construcción de la identidad de género, los niños y las niñas tienen diferentes gustos en las actividades lúdicas como en la recreación y el deporte; Brusa y Bonet (2002) dicen que los niños y niñas exploran la parte social desde el juego y señalan que los grupos suelen ser formados por niños del mismo sexo, ya que en este período no hay especial interés por el otro género. En cuanto al deporte es importante decir que los niños entre 8 y 11 años se interesan por formar equipos para lograr algún objetivo; además, Brusa y Bonet, señalan que aparecen los juegos de equipo, lo que antes en edades tempranas no se da. Los niños de esta edad consideran a los otros niños, no solamente como compañeros de juego, sino como verdaderos colegas con quienes organizarse en equipo para ganar el partido, sus intereses son compartidos.

Es importante mencionar que, aunque los niños pueden aprender muchos aspectos de la conducta social por la interacción con los compañeros, la forma en que los padres establecen y mantienen el control de la conducta infantil se convierte en el determinante principal de las reacciones a la autoridad (Biehler, 1980, citado en González, 2004). Es evidente que los NNA de esta investigación rechazan la norma y autoridad en las actividades cotidianas de clases y sus padres o personas a cargo del niño/a no han encontrado salidas óptimas para mejorar estos comportamientos.

Además del aprendizaje sobre rol de género que reciben de sus padres y el aprendizaje con pares, existe un aprendizaje del propio cuerpo y de las actitudes que se asumen del mismo. El reconocimiento

del aspecto físico es muy importante; a la edad entre 8 a 11 años se notan con más claridad las diferencias entre niños y niñas y más aún entre niñas entre los 10 y los 11 años, las diferencias se evidencian en la forma de vestirse, intereses, autocuidado como lo argumenta Sáenz (2002), quien afirma que las diferencias en los gustos y actividades entre niños y niñas de esta edad se hacen más marcadas.

Las niñas tienden a estar más unidas y tener más apegos, los grupos de niñas no solo tienden a ser más pequeños que los de los niños, sino que parecen funcionar bastante diferente. Según Arenas (1996, citado por Jaramillo et al., 2007), las niñas le dan más importancia a la proximidad física y a la conversación íntima.

Por lo anterior, se muestra que entre 8 y 11 años tanto los niños como las niñas confían más en la figura femenina que masculina, y a ello se refiere Belk y Snell (1986) y lo corrobora Díaz y Trujano (1999), cuando mencionan que la mujer en contraste con el hombre es más interpersonal, menos dominante y más pasiva, lo que puede generar un mejor acercamiento y un mayor vínculo con los niños y niñas que una figura dominante y competitiva como se percibe la figura masculina. De allí que, tanto niños como niñas sientan un mayor apego y confianza con la figura femenina y se sientan más protegidos y sus sensaciones sean de bienestar, así lo enuncia Bowlby (1985, citado por Pinedo y Santelices, 2006) cuando menciona la importancia del estudio de las relaciones tempranas y la creación de vínculos de confianza.

Arango, León, y Viveros (1995), argumentan que a lo largo de la historia se ha mencionado que los hombres son más racionales y las mujeres más emocionales y delicadas. Este estereotipo cultural se aprecia todavía en estos NNA, ya que reflejan representaciones sociales respecto a las emociones de la mujer y del hombre al igual que en el niño y la niña, perpetuando la debilidad femenina y acrecentando la fortaleza masculina.

La posibilidad de comprender la sexualidad como una construcción social posibilita la guía y orientación de dicha construcción y esto adquiere relevancia en la adolescencia, pues la gran revolución física, psicológica y social que implica, puede ser un riesgo

y una oportunidad que coexisten en la construcción de la identidad a partir del rol sexual y de género.

A partir de la implementación de los programas de educación sexual, se focalizaron en cuatro temas centrales: a) el cuerpo humano; b) las habilidades sociales para convivir con otros; c) la comunicación afectiva y, d) el buen trato en la familia.

## 5. Conclusiones

La familia es el escenario en donde se aprende la identidad de género, en donde se establecen las pautas del comportamiento, del pensamiento y de la emoción diferenciadas según los modelos parentales a los que se está expuesto. Los aprendizajes adquiridos en este primer escenario se ven reforzados en la cultura en la cual se está inmerso, en donde se evidencian las sutilezas que se asignan al ser hombre o mujer, según las construcciones sociales establecidas.

Esta influencia cultural adjudica cierta característica a cada sexo desde la infancia, que van desde el tipo de juegos aceptables, hasta la forma de expresión de sentimientos u emociones admisibles. Estas primeras comprensiones que realizan los niños y niñas determinan sus formas de interacción posteriores con pares y con adultos.

El rol de género, el rol sexual y la identidad, son construcciones culturales que se transmiten de generación en generación y que en cada subcultura van propiciando pautas de comportamiento acordes con lo esperado. La investigación mostró que los NNA han aprendido de sus padres pautas arraigadas que se manifiestan cotidianamente en la escuela, a través del contacto con sus pares. Es interesante también identificar cómo los pares ejercen un papel fundamental a la hora de repetir modelos de comportamiento, son ellos los encargados de perpetuar acciones muchas veces no apropiadas, que son avaladas por los compañeros con risas, gritos y otras manifestaciones, que permiten el acceso a un grupo social específico. Estos NNA necesitan de la aprobación de los demás, de modo que buscan diversas formas para hacerlo.

En cuanto al contexto educativo, cuando se trata de adolescentes, los esfuerzos realizados por los docentes, parecen escasos, pues además de lidiar con las características propias del desarrollo psico-

social de esta edad, deben afrontar los numerosos conflictos personales, familiares y sociales a los que se encuentran expuesto, y que de manera significativa determinan su conducta dentro y fuera de la escuela, por lo que se hace necesario la generación de ambientes mayormente estimulantes, en donde se formen valores personales en función del buen trato y la sana convivencia.

En los sujetos sociales de investigación fue evidente que existen marcadas diferencias en los roles de género que son plenamente identificadas desde temprana edad, y se mantienen y refuerzan a medida que los NNA van creciendo. Estas diferencias determinan formas de actuar, pensar y sentir característicos según el género, y que se consideran deseables para los intercambios sociales.

El programa de educación sexual y de género dirigida a NNA de la escuela, proporcionó herramientas lúdicas nuevas para los docentes, las cuales deben aprovecharse y ser replicadas en otros espacios, ya que además de identificar comportamientos, sentimientos y emociones en los NNA, los hace reflexionar sobre su actuar cotidiano, lo cual mejora su proceder inmediato, y con la cooperación de todos y cada uno de los actores se podrán apoyar procesos integrales a corto, mediano y largo plazo.

## Referencias

- Arango, L., León, M. y Viveros, M. (1995). *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Bogotá D.C.: TM Editores, Ediciones Uniandes y U.N. Facultad de Ciencias Humanas.
- Belk, S. y Snell, W. (1986). Beliefs anbot women. Components and correlates. *Personality and social psychology bulletin*, 12(4), 143-162.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Bogotá D.C.: Editorial Norma.
- Bosco, J. (1998). *Modelos cualitativos: Primera Parte. La investigación acción como práctica social. Cuadernos de psicología social*. Medellín: CINDE. Paidós Ibérica.
- Brusa, M. y Bonet, C. (2002). Resolución de Problemas y Conflictos. Recuperado de <http://www.aepap.org/familia/resolucion.htm#dos>
- Carver, C. y Scheier, M. (1997). *Teorías de la personalidad* (3ra. ed.). México: Prentice Hall Hispanoamericana S.A.

- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y ciclo de violencia. *Revista de estudios sociales*, (15), 47-58.
- Chitiva, M. (1997). *Análisis del concepto de amistad a partir de la interacción entre niñas y niños de 9 a 11 años de edad*. (Tesis de Maestría). Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Díaz, M. y Trujano, P. (1999). Un Estudio transcultural de género del desarrollo comunicativo social en niños pequeños españoles y mexicanos. Universidad Nacional Autónoma de México. *Anales de Psicología*, 15(2), 213-221.
- Dorsch, F. (1994). *Diccionario de psicología* (7ma. ed.). Barcelona, España: Editorial Herder.
- Farré, J. (2001). *Enciclopedia de la Psicología*. Barcelona España: Océano.
- González, R. (2004). *Estimulación del desarrollo psicológico del niño a través de la música*. (Tesis de pregrado). Universidad Veracruzana. Recuperado de <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/34542/1/gonzalezcruzrocio.pdf>.
- Gómez F., Bernal, M. y García, C. (2001). *Violencia intrafamiliar. Masculinidades y violencia intrafamiliar, Política Nacional de Construcción de Paz y Convivencia Familiar "Haz Paz"*. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia.
- Hernández, R. y Coello, S. (2002). *El paradigma cuantitativo de la investigación científica*. La Habana Cuba: Editorial Universitaria EDUNIV.
- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ta. ed.). México D.F.: Editorial McGraw-Hill.
- Jaramillo, J., Cárdenas, T., Forero C. y Ramírez, D., (2007). Juicios expresados por niñas y niños de 9 a 11 años de edad sobre comportamientos y actitudes que conducen a la aceptación o al rechazo social dentro de un grupo escolar. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 3(1), 81-107.
- Jurado, G., López, E. y Meza, L. (2010). *Rasgos de personalidad de los niños entre 8 y 12 años que presentan conductas sexuales percibidas como inadecuadas de la Institución Corazón de María Hogar de Cristo de la ciudad de San Juan de Pasto*. (Tesis de Pregrado). Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia.
- Kawulich, B. (2006). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2). Recuperado [www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/download/466/999](http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/download/466/999)
- López, L. (2007). Caracterización del desarrollo psicoafectivo en niños y niñas escolarizados entre 6 y 12 años de edad de estrato socioeconómico bajo de la ciudad de Barranquilla. *Psicología desde el Caribe*, (19), 110-153.
- Mercer, R., Szulik, D., Ramírez, M. y Molina, H. (2008). Del derecho a la identidad al derecho a las identidades. Un acercamiento conceptual al género y el desarrollo temprano en la infancia. *Revista chilena de pediatría*, 79(1), 37-45.
- Moya, M. (1984). Los roles sexuales. *Gazeta de Antropología*, 3(8), 57-61.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2001). *Desarrollo Humano* (8va. ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa, retos e interrogantes: métodos* (6ta. ed.). Madrid, España: La Muralla.
- Pinedo, J. y Santelices, M. (2006). Apego adulto: los modelos operantes internos y la teoría de la mente. *Terapia Psicológica*, 24(2), 201-209.
- Puyana, Y. y Bernal, M. (2000). *Reflexiones sobre violencia de pareja y relaciones de género*. Módulo 4. Violencia intrafamiliar. Haz PAZ. Política Nacional Haz Paz. Bogotá: Presidencia de la Republica de Colombia.
- Rodríguez-Andino, M. et al. (2007). Aplicación de las técnicas análisis del campo de fuerzas y Focus group al estudio de las limitaciones y potencialidades para la aplicación de las TIC en la Universidad de Camagüey. Disponible en formato digital.
- Sáenz, P. (2002). *La educación física y su didáctica*. Sevilla, España: Wanceulen Editorial Deportiva.